

Maravillosa infancia artificial

Ana Seoane (IUNA/UBA)

Autor: Gustavo Cornillón

Adaptación dramática: Alejandro Schiappacasse, Germán Rodríguez, Paula Castagnetti y Alejandra D'Agostino

Elenco: Paula Castagnetti, Alejandra D'Agostino y Alejandro Schiappacasse

Vestuario: Laura Etcheverry e Inés López Vicente

Diseño de escenografía: Julieta Potenze

Diseño de luces: Sergio Cuchiara

Diseño sonoro: Nicolás Gallo

Realización escenográfica: Ariel Vaccaro

Música original: Caio Kosiner

Asesoramiento artístico: Alejandro Schiappacasse

Asistencia de dirección: Javier Piazza

Dirección: Germán Rodríguez.

Es muy poco frecuente encontrar en los escenarios porteños propuestas que tengan el sello de la ciencia ficción, para algunos derivado de la literatura fantástica. Entre los creadores que lo han transitado se cita –casi obligatoriamente en estas últimas décadas porteñas- a Javier Daulte (*Gore*, 2000, *¿Estás ahí?*, 2004) y Rafael Spregelburd (*La paranoia*, 2007). Habría que sumar desde ésta su tercera obra de teatro a Gustavo Cornillón, quien con antecedentes en el cine (*El guante*, 2001 y *Luminaris*, 2011) se inició en los escenarios como autor de *An American Pastorela* (2004), en el año 2008 estrenó con su dramaturgia *Jorobados, relato de una noche de reyes*, definida como “comedia musical basada en *Noche de Epifanía*, de William Shakespeare”. Más cercana en el tiempo es su *Hasta que tu muerte nos separe* (2010).

En *Maravillosa infancia artificial* se vale de un mundo científico, un laboratorio donde se busca experimentar con los recuerdos, o sea con la memoria humana, para extraer lo desagradable o doloroso de la misma. El juego propuesto tiene tres personajes: dos hermanas científicas y un soldado/paciente. El pasado de ellas - una pérdida familiar - las separa, las enfrenta y también parece haberlas impulsado a la investigación médica. Pero quizás ésta sea una lectura realista o psicológica de una propuesta que se aleja de estos paradigmas.

Con este texto un equipo integrado por un director (Germán Rodríguez) e intérpretes (Alejandro Schiappacasse, Paula Castagnetti y Alejandra D'Agostino) emprendieron sobre el

escenario la que bautizaron como “adaptación dramaturgica” y que podría traducirse como el llevar a escena las palabras escritas o ver cómo se comportan los cuerpos y las voces ante este material literario, que dejó de serlo al tomar encarnadura escénica.

Este espectáculo - *Maravillosa infancia artificial* - inicia el debut como director del actor Germán Rodríguez. Se lo recuerda integrando los primeros elencos de Ciro Zorzoli, como *Ars Higiénica* y *Living, último paisaje*, luego llegaría otras composiciones. Aquí como puestista eligió el despojamiento y contó con el diseño escenográfico de Julieta Potenze, quien con blanco consiguió enmarcar esta historia. Hay guiños de humor que estuvieron a cargo del diseño de vestuario que firmaron Laura Etcheverry e Inés López Vicente.

En esta primera dirección Rodríguez no sólo cuidó los detalles exteriores sino que focalizó su mirada en los vínculos, en las actuaciones y en los climas que obtuvo con su elenco. Tuvo libertad para imaginar que estas hermanas canten a capella y sus dos intérpretes tienen excelentes voces como para transformar estos momentos en un hallazgo disfrutable propiedad de Paula Castagnetti y Alejandra D'Agostino. Junto a ellas también se destaca la composición de Alejandro Schiappacasse. Es un trío de actores que se potencian, donde se respira complicidad y compañerismo, que llega directo al espectador. Es un mundo extraño el que imaginó Gustavo Cornillón, que se aleja de los living y de las familias disfuncionales, aunque se acerca con otra mirada al mundo fraternal, al que le entrega originalidad y humor, encontrando en este equipo de director, elenco, escenógrafa y vestuarista sus mejores aliados para conquistar a un público ávido de otro tipo de ficciones.